

Libertad

Semanario Anarquista

Año IV - Número 129 - 15 CENTIMOS

18 de Agosto de 1933

La represión en Cuba

Nuevamente nos vienen noticias de Cuba, que nos llenan de horror y vergüenza.

Un nombre fatídico y criminal, ocupa estos días las principales páginas rotativas para darnos a conocer las atrocidades que en nombre de la libertad y el derecho de gentes se viene cometiendo en la ensangrentada Cuba.

Un moderno y satánico caballo de Atila, recorre elegantemente todo un pueblo para sembrar implacablemente en los hogares proletarios el dolor, el martirio y la muerte...

Las noticias aunque escuetas y lacónicas, son lo suficientemente elocuentes para comprobar que una hiena con faz humana, está asolando todo un país por el solo y patológico instinto criminal de terminar de una forma violenta y feroz con la voz poderosa de los hombres generosos que pugnan por la liberación de un pueblo inculcamente oprimido.

[Machado] He ahí el hombre sanguinario y cruel.

[Machado] He ahí un nombre que por su ferocidad de vándalo, eclipsa en procedimientos criminales a los doce Césares de la Historia Romana.

[Machado] He ahí, la fiera salvaje con faz humana, que en su carrera de jinetes apocalípticos se propone exterminar a todo un pueblo digno de la suerte de la libertad.

Fuerzas ciegas que varias ocasiones pusieron la espada al servicio de la libertad, se suman dócilmente ante el verdugo de Machado, y cumplen bárbaramente su destino de máquinas demolidoras, poniendo todas sus fuerzas y anhelos infames al servicio del más bárbaro de los infames que registra la Historia; [Machado]

Los soldados, los militares todos, los que siempre fueron una esperanza para la liberación de los pueblos encadenados, también se prestan de nuevo a masacrar de una manera cobarde y vil a un pueblo que años ha pugna entre la libertad y la muerte.



El sanguinario y despota Gerardo Machado que ha salido cobardemente de Cuba huyendo de los revolucionarios

Por cientos se cuentan ya las víctimas habidas, el asesinato es una forma legal de gobierno, la flora yámbica prosigue su loca carrera de exterminio y la guadaña de la muerte nos comunica que entre las últimas víctimas figuran 14 hermosas criaturas, seres inocentes e inofensivos que constantemente piden venganza...

[Machado] nombre que aterra y que pasará a las páginas del crimen, como el peor de los malvados.

[Maldición para el verdugo y el asesino] nada en sangre...

LUZBEL RUIZ

Barcelona,

La caída de Machado y el fin de la dictadura en Cuba

Al empuje vigoroso de las masas populares ha caído uno de los más grandes despotas contemporáneos. Ha caído Machado, la bestia carnívora, que, durante los años interminables que ha durado su despótico reinado, ha ensangrentado continuamente de uno a otro confín la perla de las Antillas.

Ocho años ha estado Cuba bajo el terror, durante los cuales se han cometido los asesinatos más impunes, las más crueles torturas. Se ha asesinado a hombres, mujeres y niños por todos los procedimientos. La aguas enresacas que rodean la Isla han recibido en su seno centenares de cuerpos de mutilados, atormentados y cadáveres; unos y otros



En la fotografía, captada por haber sido transmitida por el moderno procedimiento de radiofotografía, puede apreciarse una carga de la policía frente al palacio del dictador

víctimas de las horras de Machado. En los árboles de los campos férridos, la flora cubana, se han colgado y estrangulado a numerosos seres humanos. En el Altar, en el Principe, en la Cabaña trágica, en el Solitario Presidio Modelo, se han cometido los más atroces suplicios. En todas las calles de todas las poblaciones de la Isla, los trabajadores han sido cazados a tiros por la policía y sobre todo por esa manada de bandidos conocidos por el partido de la Ferra, los hombres de confianza de Machado. En los propios domicilios, y en sus lechos se han cometido innumerables asesinatos.

Pero todo ha sido inútil. Nada ha podido detener la estrepitosa caída del monstruo, que escondido vergonzosamente, sin dar la cara se ha resistido a la desesperada, proclamando el Estado de Guerra, restableciendo la censura militar, suprimiendo los periódicos, intimidando a los huelguistas y revolucionarios con plazos preterritos para rendirse y dando lugar a choques sangrientos que han producido un incontable número de víctimas.

Pero ha caído. Antes de hacerlo, declaró que si se marchaba, Cuba quedaría a merced de los anarquistas. Y los anarquistas lo han derribado y con él a esa dictadura que era una de las más abominables que ha padecido el mundo.

Nos interesa proclamar a todos los ámbitos que si Machado ha caído ha sido a consecuencia de una huelga general; de la acción directa y revolucionaria patrocinada y practicada con tan resonante éxito por los anarquistas.

El movimiento se inició con la huelga de choferos, extendiéndose y generalizándose sistemáticamente a todos los oficios y por toda la Isla. A pesar de las feroces represalias de Machado ha seguido intensificándose la huelga general revolucionaria, hasta decidir la sublevación del ejército y la marina. Ni la acción política; ni la intolerable intervención de los Estados Unidos, han tenido la virtud de derribar al despota, ha sido el proletariado enardecido el que ha logrado la victoria decisiva.

El monstruo, que durante tanto tiempo ha solajado y encadenado

a un pueblo, ha tenido el final ridículo y cobarde de todos los bandidos autoritarios; huir aterrizados y desgarbados; huir de la justicia popular; huir como lo hizo Frimó de Rivera y Anido, como huyó Alfonso, como huyó Sanjurjo, dejando entre el barro de los jardines del Parque de María Luisa sus insignias y su faja de general. Así Machado también se ha escapado de la ira popular huyendo por los aires, sin esperar ser juzgado por el pueblo que le vio ordenar y cometer tantas atrocidades.

Pero en Cuba quedan sus esbirros, sus cómplices, sus fementidos colaboradores y estos no escapan todos. El pueblo sublevado, dueño de toda la Isla, ha desbordado a la fuerza pública empezando su obra de reparación y de justicia. El sanguinario coronel Antonio Jiménez, jefe de la policía, que tanto se distinguió por su ferocidad, ha sido muerto a tiros. El alcalde de la Habana ha sido igualmente liquidado por el pueblo. La multitud enardecida y justiciera, ha asaltado los diarios reaccionarios; ha invadido y destruido, el palacio presidencial, sustrayendo de la fiera escapada, dando muerte a quince policías que la ocupaban y que han ofrecido resistencia.

Esperamos que el telégrafo siga transmitiendo que esa justicia popular sigue su curso, sin dejar que se entreele un nuevo despota. Es preciso que los esbirros Alcazar, Ros, Trujillo, y otros muchos capitanes de las banderitas de Machado, sufran la misma pena. Es preciso que el martirizado pueblo cubano, sin confiar en la justicia oficial, cobre y manosee tanta tortura sufrida, tanta sangre derramada, tanto crimen cometido. Ha de ser, en estos momentos, de trascendental y revolucionaria transformación, cuando se ha de realizar la expeditiva y grande justicia colectiva. Después sería tarde.

Ha caído una dictadura feroz y sanguinaria. La ha derribado el pueblo. De nada han servido ocho años de terror y de barbarie. Saludable enseñanza para el pueblo español y para los gobernantes que padecemos, que con leyes draconianas y procedimientos idénticos al machadismo pretenden obrar la ruta gloriosa de nuestro pueblo que lo conducirá a su emancipación definitiva.

Ha caído una dictadura y un dictador. Un nuevo pueblo de la raza latina se une al ritmo revolucionario del español. En el mundo florecen nuevas esperanzas y promesas para arabar con las dictaduras, con los autoritarismos y enseñar al fin a la Humanidad por sendas de libertad y bienestar y de progreso, esa libertad, ese bienestar y ese progreso, que tan admirablemente se hallan resumidos y condensados en las ideas anarquistas, síntesis de todas las perfecciones.



Un grupo de revolucionarios armados, que han contribuido a derrocar la dictadura machadista

con nuevas esperanzas y promesas para arabar con las dictaduras, con los autoritarismos y enseñar al fin a la Humanidad por sendas de libertad y bienestar y de progreso, esa libertad, ese bienestar y ese progreso, que tan admirablemente se hallan resumidos y condensados en las ideas anarquistas, síntesis de todas las perfecciones.

"Presidarios"

¡Malditos, malditos sean!

Indignado y sonriente, mezcla de dolor y de alegría por lo que en sí tiene de amargura y optimismo, fraternalmente a todos los hermanos presos por la causa del Bien.

¿Qué es lo que pasa en España? La política de acción, que es política de acción, acción en la represión de métodos "nuevo estilo", pone su vida en un hilo al ser, por el pueblo, odiado, maldicho y señalado por sus nefastas acciones de amparar a los ladrones y encarcelando al obrero, dispensando al usurero y condenando a los parias que en las luchas proletarias, por libertad y justicia, formaron una milicia de honrados y de valientes idealistas, combatientes por Azaña bienhechora.

La idea más redentora, sublime, bella y humana que, en constante caravana por campos y por ciudades, van predicando verdades del más excelso idealismo multitud de libertarios ansiosos de redención, de justa liberación para todos los que todos, ante Natura, somos de igual textura en una moral de iguales, de honrados y de leales.

¿Qué es lo que pasa en España que la vergüenza se lava y la

dignidad se vende, y todo lo que se entiende por libertad y justicia, es una verdad ficticia que manejan cuatro pillos por llenarse los bolsillos de... "razones materiales" que luego, en los ventanales de los Bancos y "garitos", tras "legales" requisitos, se cotiza a un alto precio a costa de un pueblo necio, cobarde, sumiso y leve que queriendo... no se atreve; que sopita... y no protesta; que ve todo... que se apresta; que quiere girar... y calla; que respeta al vil canalla, al ladrón y al asesino que, saltándole al camino con el trabuco hecho Ley, le roba en nombre de un rey, o en nombre de un presidente, quienes ¡muy "patrióticos"! convierten el oro en volutas de cañones y fusiles que después han de enfrentar para hacerse respetar, por la violencia malvada contra la protesta honrada de los parias irredentos... ¿por qué, si "quien alembra vientos debe recoger tempestades", no asumamos nuestras verdades en com-

pañía rebelión y formamos un ejército que arrase la villanía, la maldad, la tiranía del despotismo malvado en el Gobierno enquistado?...
¡Basta ya de tanto crimen contra los hombres que gimen por temor a protestar!
¡Basta ya de encarcelar a los parias de la gleba!
...Que si el paria se subleva, por romper su esclavitud, es humana su actitud y justa su decisión de exterminar al "Dragón" que vilmente le encadena y que al hambre le condena para hacerlo desgraciado!
¡Maldito "Dragón-Estado" que militariza y extermina que empobrece y arruina, que todo lo enloda y mata, que envenena y desbarata la armonía y el amor, para llevarlo en dolor entre la familia humana!
¡Que introduzca la manzana de la discordia en su flía!
¡Que cual "Caballo de Atila", allí donde se presenta y sus perñas

asienta, ni el bien ni la hierba crece!
¡Que todo lo entenebrece y lo encenara y los asfixia!
¡Que es injusta su justicia y falsa su libertad!
¡Que es necia su caridad que a la miseria conduce por que todo ello produce desesperación y muerte!
¡Vayamos ya contra el fuerte que en dueño y señor se erige y que sólo el mal elige para el humilde explotado!
¡Deja un momento tu arado, campesino sufrido!
¡Abandona tu motor, técnico del maquinismo!
¡Sal de la mina ahora mismo, "pez" del fondo de la tierra!
¡Para tu tarea perra, oprimido marinero!
¡Maquinista, fagocero: negros a conducir!
¡También debéis acudir los artistas y escritores, dibujantes y doctores, arquitectos, ingenieros...

todos cuantos sois obreros del intelecto y del Arte...
¡Que nadie, que nadie falte a la cita espartaquista de pura esencia humanista!...
Y entonces, todos reunidos, comprometidos, unidos como hermanos de verdad, en torno de gran lealtad, gritemos todos a una, igual que en Fuentesovejuna:
¡Primos, somos y seremos los que juntos vengaremos a nuestros antepasados!
¡Hasta aquí, los explotados, nunca más vuelvireno a ser!
¡Volvamos a renacer!
¡Se acabaron las fronteras, las cárceles y galeras que a los hombres aherraban mientras otros disfrutaban de privilegios y honores!...
Triunfante ya los clamores del pueblo trabajador, ¡viva el lema redentor que dice elocuentemente: "Con el sudor de tu frente ganarás el pan, hermano!"
(Y sentemos de antemano que, en tanto un tirano exista, no faltará un anarquista que lo aplaste con su mano).
MELCHOR RODRIGUEZ
Montjuich de Castilla (Presidio de Ocaña), Agosto 1933.